

20
cts.



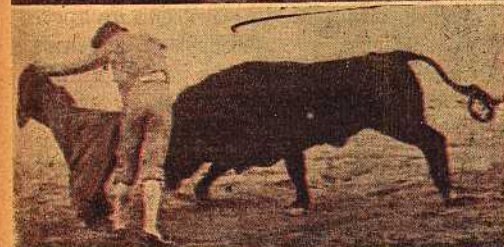
LA FIESTA BRAVA

Semanario Taurino

AÑO IV

BARCELONA, 19 JULIO 1929

NUM. 147



Eduardo

Novillero sevillano que está llevando una gran temporada y que el domingo debuta en Barcelona. La crítica señala a Gordillo como una futura figura del toreo por su

Gordillo

gran estilo y su dominio de la técnica. Hay expectación por conocer a este diestro de quien tantos elogios hemos leído.

Fijando mi ac-

LA FIESTA BRAVA ha entrado en una segunda etapa de su vida. Mi querido amigo el "Doctor Vesalio" ha dejado su dirección y ha declarado en estas mismas páginas los motivos que a ello le han inducido. Mi no menos estimado amigo "Trincherilla", ha hecho lo propio exteriorizando las consideraciones que le mueven a tomar el timón de este periódico.

Y yo me creo en el deber y en el derecho de fijar asimismo mi actitud, ya que—según carta particular del primero de dichos amigos—parece ser que la dimisión de mi cargo de revis-tero corresponsal en Madrid, que hube de enviarle, fué la gota de agua que hizo rebosar su vaso: el de su decisión de cesar en la dirección del semanario.

En efecto: antes de determinarse a ello, había yo determinado cesar en mi cargo de revis-tero. ¿Razones? La incompatibilidad de mi feroz y salvaje independencia de criterio, al juzgar la labor de los diestros, con las realidades y necesidades de toda revista profesional taurina.

No conozco a los toreros que juzgo; a ninguno debo favores, a casi ninguno he saludado en mi vida, critico sus faenas quizás apasionadamente — la fiesta es pasión—, pero en la honradez de toda simpatía o antipatía artística, es decir, desinteresadas, desde un punto de vista estético y doctrinal, por predilección de escuelas y de estilos, según mi leal saber y entender. Yo hago todo esto por amor al arte; ni de los toreros ni de mis críticas vivo. Ni de unos ni por las otras he percibido jamás un solo céntimo. A cambio de esta seguridad, de esta patente de honradez crítica, yo sólo exijo — y sólo ofrezco al lector — del periódico en que escribo, de todos los periódicos en que he escrito, escribo y escribiré, una ilimitada total feroz y salvaje independencia para decir lo que creo un deber de crítico decir: lo que leal y honradamente pienso de la labor de los toreros. En mis escritos por otra parte, cuando encierran censuras, jamás va una palabra hiriente para el hombre a quien censo como artista. Podré ser un crítico apasionado (yo creo que no) pero de lo que estoy bien seguro es de no haber faltado jamás a mi propia estimación, como escritor, con una sola palabra destemplada y mortificante para la dignidad personal de ningún torero. Esto—el lector lo sabe—es evidente.

Pero el idealismo taurino que mi salvaje y feroz independencia precisa y reclama para ejercer la crítica, no son de este mundo... Por lo visto, los toreros no han llegado todavía a comprender que en un periódico moderno, serio e imparcial son cosas distintas—y perfectamente compatibles—el criterio del propio periódico y el del colaborador o corresponsal que firma sus

En corto y por derecho Carta abierta

Querido y admirado Don Quijote. e aquí sus cuartillas.



Han ido a las manos del linotipista sin que la *censura* haya osado tachar ni una coma.

Es doloroso que esas cuartillas hayan podido escribirse, porque ello denuncia un estado de cosas que a todos debe avergonzarnos.

Con esa admirable claridad que respaldé en todos sus escritos fija usted su actitud, y esa actitud—que no podía ser otra dada su noble ejecutoria de escritor taurino, en el que se vinculan todas las virtudes, y el motivo que determinó su renuncia a seguir haciendo crítica subjetiva desde las columnas de LA FIESTA BRAVA—tiene todas las apariencias de un *yo acuso* al que me interesa replicar, porque silenciando su escrito traicionaría mis sentimientos, siempre por encima de todo otro interés.

Al incorporarme a la dirección de LA FIESTA BRAVA me encuentro con que usted, que con el alto prestigio de su firma dió siempre la nota de mayor prestancia en esta revista, renuncia a seguir colaborando, porque *se coarta su libertad de juicio* y no quiere resignarse a soportar una *Dictadura* a la que no tiene por qué estar supeditado.

Si yo no rechazase rotundamente esa suposición caería en el reconocimiento de que críticos de su estructura, que flamean orgullosos el airón de su independencia no son ya seres de este mundo.

Y eso no, querido *Don Quijote*.

Nació LA FIESTA BRAVA para velar por la dignidad del espectáculo de los toros, y traicionar a estas alturas estos propósitos sería indigno.

Nadie tanto como los toreros está interesado en que no se pierda en absoluto el sentimiento de la dignidad, y no puedo creer que la vida de una publicación como esta peligre porque en ella pongan entusiasmos hombres de recta conciencia.

Yo no puedo hacerme responsable de su dimisión, y usted, seguramente, me honrará reconociendo que la dirección de LA FIESTA BRAVA no hace imposible el ejercicio de la crítica manifestada leal y honradamente, como siempre fué norma en usted.

Yo también debía fijar mi actitud, y ahí queda. Suyo devotamente.

Fernando Laya

crónicas y recaba para sí con ello toda

titud: Al lector

la responsabilidad — exclusivamente suya — de sus asertos. El que yo censure una faena de Villalta, de Marcial o de Barrera, por ejemplo, no quiere decir que el periódico opine como yo. Para eso firmo yo mis censuras. Pero esto no lo entienden los toreros, de cuyas lícitas propagandas tienen que vivir los periódicos profesionales. Y los periódicos profesionales, aunque lo entiendan, no tienen—en virtud de ese criterio toreril — más remedio que contemporizar con sus clientes de coleta en perjuicio de la sacrosanta libertad de criterio que yo exijo para ejercer la crítica.

Estas contemporizaciones, tan humanas, que la realidad impone a toda revista taurina profesional, coartando mi libertad de expresión y de juicio, determinaron mi dimisión, a la que el "Doctor Vesalio", según me dice, haciendo causa común con mi criterio, respondió presentando la suya. Y yo, agradeciéndole mucho este reconocimiento de la razón que en mi resolución me asistía, he de lamentar haber contribuido a que él tome la que ha tomado, si bien se tranquiliza mi conciencia al saber que de no haber yo derramado en su vaso esa gota que le hizo rebosar, otra lo hubiera rebosado sin gran dilación.

Se hace cargo "Trincherilla" y, honrándome mucho con ello, me ruega que no interrumpa mi comunicación con el público desde estas columnas. Y yo le contesto: "Enviaré a LA FIESTA BRAVA comentarios, notas, apuntes de actualidad, esperando que la *Dictadura del torerismo* me permita opinar y escribir objetivamente sobre temas taurinos no relacionados con sus faenas, subjetivamente juzgadas... Pero de pedirme la continuación en mi cargo de revis-tero corresponsal en Madrid, no hubiera tenido más remedio que mantener irrevocablemente la dimisión que al "Doctor Vilar" presentara, so pena de que se me dieran plenas garantías para ejercer libre, salvaje y ferozmente mis derechos de crítico independiente y desinteresado."

Y al lector le digo: Tendré el gusto de comunicarme con usted, amigo, de vez en cuando; pero no como crítico o revis-tero. En el viciado ambiente que asfixia a cuantos procedemos con independencia y sinceridad, dentro del mundillo taurino, yo soy como un apesado. Claro que usted y ya sabemos que es al revés. La peste no está en mí, precisamente. Pero desentono y no me gusta dar la nota discordante. Si usted, lector, tiene interés en conocer mi opinión sobre las corridas celebradas en la Corte, en las columnas de *El Liberal* de Barcelona las hallará los martes y a los dos días de celebradas, cuando tenga lugar entre semana.

Y nada más.

Don Quijote

Los maestros de ayer

En ésta, que será sección fija de nuestra Revista, reproduciremos trabajos de los más notables escritores murinos ya desaparecidos, a los cuales casi puede decirse que desconoce la Afición de nuestros días.

Al sacarlos de nuevo a luz popularizándolos en la medida de nuestras fuerzas, empezamos hoy publicando este precioso artículo de Carmena y Millán, hecho con aquella corrección, aquella limpieza y el buen gusto que en sus obras ponía siempre el cultísimo autor de *Lances de capa*, cuya memoria, si celebrada y respetada por quienes alcanzaron a conocerle, no lo es por los aficionados actuales en el grado que tan alta autoridad merecía.

Nuestro querido amigo Don Ventura, al hacer la semblanza de Carmena y Millán en su obra *Escritores murinos españoles en el siglo XIX* dice de él:

“Fué don Luis Carmena y Millán uno de los mayores prestigios que han



tenido las letras taurinas, hombre modesto, cumplido caballero, escritor netamente castellano, de cultura nada vulgar y profundo conocedor de los más profundos tesoros de la literatura española.

Así, pues, por mucho cuidado y esmero que ponga al escribir esto, no acertaré a decir como yo quiero todo

lo bueno que del ilustre Carmena puede decirse, de donde resulta que me encuentro en igual aprieto que el autor del soneto a Violante.

Nació Carmena y Millán en Madrid, en 1845; falleció en el mismo punto en 1904; fué auditor de guerra y, fuera de su carrera, le embargaron tres cosas: la música, la literatura y los toros. Bibliófilo por vocación e inteligente como pocos en este aspecto, logró merced a su entusiasmo y a cuantiosos dispendios reunir una biblioteca y un archivo completísimo, sobre todo en lo referente al siglo XVIII y primera mitad del XIX. En tauromaquia fué partidario de Lagartijo y más tarde de Guerrita, tendencias que defendió ajustándose a los buenos principios del arte y usando frecuentemente en sus campañas de controversia un aticismo poco común, el cual convertíase a veces en una sátira mordaz, sangrienta, flagelando sin piedad a sus víctimas con las armas del ingenio.”

La muerte de “Lagartijo”

Grande, extraordinaria, inmensa ha sido la manifestación de sentimiento producida por la muerte de Rafael, y no solo la prensa que podemos llamar profesional ha reflejado la honda emoción que en todas las clases sociales ha causado la desgracia, consagrando sendos números extraordinarios a la memoria del rey de los toreros, sino que lo han hecho asimismo con verdadero lujo de información, la prensa política diaria, las publicaciones de carácter literario y no pocas del extranjero.

No ha habido una nota discordante en el elogio del célebre cordobés. Hasta revisteros que amargaron los últimos años de su vida activa del toreo con críticas tan acerbadas, injustas y desconsideradas, como benignas, parciales y transigentes son las que hoy emplean con los “Pelé” y “Melé” de la torería militante, han rendido en este triste momento el debido tributo de consideración y de cariño al coloso que acaba de bajar a la tumba. Hase agitado también la idea de erigir un monumento público en Córdoba para perpetuar la memoria de Rafael, idea que me parece descabellada, no porque este no merezca una estatua, más que algunos que la tienen erigida acaso por el daño que hicieron a su patria, sino porque los que somos amantes del espectáculo más nacional como ha llamado al del toreo el Conde de las Navas, debemos dar pruebas de continencia y seriedad y no sacar las cosas de quicio, aparte de que el valor del homenaje se va desvirtuando tanto por obra y gracia de nuestros políticos de pacotilla, que ya no hay pelagatos que no tenga en España una estatua, o una calle que lleve su nombre.

La muerte de aquel gran torero, único que no necesitó llegar a ejecutar las suertes para obtener la benevolencia de los espectadores, pues se las captaba solo con pasar su artística figura por el ruedo, ha tenido una nota tierna, ejemplar y simpática. Al aproximarse el momento del eterno viaje, hizo Rafael que descolgaran un cuadro de la Virgen de los Dolores, y asiéndolo



con sus ya trémulas y descarnadas manos y dirigiendo a la imagen su vacilante mirada, oró ante aquella fervorosamente, conmoviendo a todas las personas que presenciaban la terrible escena.

De antiguo venía ya la especial devoción consagrada por “Lagartijo” a la Virgen de los Dolores, que ocupaba en su casa sitio muy preferente y a la que casi a diario se dedicaban flores y cera.

Tengo para mí, que aun habiendo sido siempre ostensibles los sentimientos religiosos de Rafael, el culto predilecto que por esta imagen sentía, le fué infiltrado por su esposa Doña Rafaela Romero y Renedo, en quien adoraba, y que prematuramente falleció a 12 de Junio de 1882.

La dulce compañera de su vida, la que compartió con él dichas y pesares durante quince años, la virtuosa joven a quien entregó su corazón y el gobierno de su casa,

pasaba las horas de angustia en que Rafael comprometía su existencia, orando ante aquella imagen ahora solicitada con tanto anhelo por el moribundo. Quizá en estos solemnes instantes fundió Rafael en sus rezos la idea del perdón para él y el recuerdo del angel que perdió en vida.

Entre los muy numerosos papeles y documentos que poseó referentes al gran Galifa cordobés, hay algo de la tragedia que se desarrolló en su casa el día 11 de Junio de 1882. Agonizando su esposa, no cesaba de preguntar si había telegrama de su Rafael, en aquella tarde cumplía sus compromisos en la plaza de Málaga, obteniendo una de las ovaciones más grandes de su vida. Volaba enseguida el atribulado esposo al lado de la enferma, esperando hallar una tregua por lo menos en los estragos de la aguda dolencia; pero solo se encontraba ya un cadáver en que depositar sus besos y sus lágrimas.

Un telegrama suyo que conservo, dá cuenta del triste suceso en estos términos:

Rafaela ha muerto hoy a las seis.—RAFAEL.

Y una poesía manuscrita sentidísima que también se halla entre mis papeles, de letra de Don José Pérez de Guzmán, amigo y primer biógrafo de Rafael Molina, dice así:

“Ya en Córdoba no le espera
aquella mujer querida,
que fué vida de su vida
y su dulce compañera.

Ni entre angustias y temores
y en tanto su faz bañada
la verá a sus pies postrada
la Virgen de los Dolores.”

No será lícito sospechar en todo esto, algo de la devoción por el amor? Yo, así lo creo. En todo caso, los siempre demostrados sentimientos religiosos de Rafael, sus bondades, sus actos de caridad y las oraciones de su mujer ante la imagen de la Dolorosa, habrán conseguido sin duda la paz y ventura eternas para el alma del gran torero.

Agosto 1900 LUIS CARMENA MILLÁN

Jorge Manrique en taleguilla

El Maqués de Lacadena, nuestro ilustre colaborador que en el mundillo taurino ha prestigiado la firma de Don Indalecio leyó en el "Club Taurino" de Zaragoza una interesantísima conferencia con el original título que encabeza estas líneas y que hoy tiene la galantería de enviarnos pulcrosísimamente editada (a tal señor, tal honor) y que recibimos con el natural agradecimiento.

Una conferencia interesantísima

Hemos leído de un tirón este notabilísimo trabajo del distinguido cronista taurino de "La Voz de Aragón" y hemos gozado unos momentos de verdadero deleite, porque Don Indalecio ha derrochado gracia, agudeza, ironía, en una palabra, un sabor tan atrayente

en el pergeño de esta conferencia que hemos quedado cautivados con su lectura.

Queremos regalar a nuestros lectores con un capítulo de este trabajo para que saboree el donaire con que Don Indalecio trata las cosas pretéritas en el toreo. Ello nos relevará de hacer el elogio de esta conferencia, ya que nuestros lectores nos habrán de agradecer este regalo.

Por qué admiran lo antiguo

De cien aficionados admiradores y defensores del tiempo pasado en el toreo, apenas dos lo son puros y razonadores los noventa y ocho restantes lo son por vejez o por ignorancia.

Los aficionados viejos que en sus años mozos fueron entusiastas de las corridas, cuando asisten muy de tarde en tarde a las actuales, las ven a través del prisma de su perdida juventud, como ven las demás cosas de la vida.

De los toros y los toreros de su época, han conservado una visión limpia de defectos. La escoria del mineral se perdió al correr de los años.

Los toreros que fueron sus ídolos o sus adversarios, los que fueron motivo de sus discusiones, de sus aplausos o de sus silbidos, gozaron ya de la hora de las alabanzas. En los periódicos ya no se habla de ellos sino es para ofrecerlos como espejo en que debieran mirarse los toreros contemporáneos.

Calculad que si ahora se publicase un libro hablando de "Lagartijo" y "Frascuero" sería de dudoso gusto echarles en cara todos los toros que se dejaron vivos,—casi sería ocasión de guardar un minuto de silencio en recuerdo de "Cagancho" — o hacerles una estadística de todas las veces que salieron de las plazas de mala manera.

Peró para los que no comulgamos con ruedas de molino respecto a las excelencias del tiempo pasado, nunca faltan en las librerías de viejo, volúmenes empolvados que nos ponen en situación de darnos cuenta de lo que ocurría en las plazas "in illo tempore". Y de cómo el glorioso "Lagartijo" salió con la guardia civil en la corrida de despedida, y de cómo "Frascuero" visitó los callejones de las plazas lanzándose de cabeza para ver lo que ocurría en el interior.

Para ver lo que ocurría... y para poner tierra por medio entre él y el toro que llevaba detrás.

Volviendo a los aficionados viejos en relación con su entusiasmo por el tamaño y la ferocidad de los toros que vieran lidiar, vamos a poner un breve ejemplo:

De la escuela a que asistimos de niños, todos guardamos una idea fantástica. El local era espaciosísimo, alto de techo, de dimensiones parecidas a los salones de Palacio.

La mesa en que nos sentábamos era monumental. Las piernas nos quedaban colgando... Y si un día, pasados unos años, al ser ya hombres, visitamos la escuela... el techo lo tocamos con la mano. Y en la mesa las piernas no nos caben debajo del pupitre.

Igual les pasa a los viejos aficionados con los toros, que se les figuraban enormes...

Los viejos de ahora—o los viejos de otra época—añoran al ir a las corridas de estos tiempos los de su juventud.

Van a la plaza, y aunque el sol queme, ellos llevan frío en el cuerpo y en el alma. La fiesta en sí les aburre. Las mujeres no les encienden la sangre con sus miradas. El cigarro que fuman les da tos.

Para los aficionados viejos encontramos una disculpa en su entusiasmo por el tiempo pasado.

Efectivamente, para ellos las corridas de ahora no son como las de antes.

Las de ahora para ellos no tienen **juventud**.

En cambio, los aficionados de esta época, los jóvenes, que, por dárseles de inteligentes y sabihondos, adoptan la "pose" de defender al tiempo pasado, a esos no les encontramos atenuante alguna.

Ninguno de ellos ha tenido jamás en sus manos un libro de historia taurina, y, sin embargo, con empaque de suficiencia, arman un galimatías de nombres y de fechas, considerando superior todo lo antiguo en menosprecio de lo moderno.

En la edad de oro, los toros tomaban ochocientos puyazos, mataban dos

mil caballos, y en cierta ocasión, en Madrid, un picador patillado, agotadas las existencias de las cuadras al tercer picó los siete restantes desde el caballo de bronce, desmontando previamente al rey del mismo metal, que hay en el centro de la plaza Mayor.

¿Y los toreros? ¡Aquéllos sí que eran toreros hombres! El señor Manuel Domínguez, a quien "sotto voce" se le conocía por "Desperdicios", pues públicamente se emprendía a cuchilladas con el mismísimo lucero del alba que se lo dijera, perdió un ojo a consecuencia de una cornada, ¿sabéis lo que hizo el día que lo perdió?

Pues levantarse de la arena, buscar el ojo por el ruedo, atarlo en la punta de un pañuelo para llevárselo después al oculista para ver si tenía composición, y seguir toreando.

Y cuentan que, al terminar la función, y ya en el coche camino de la fonda, le dijo a su compañero el Tato:

—Sabes que me molesta un poquiyó este ojo. ¿Quieres ver si se me ha metido alguna paja?

—¡Pero, hombre!—le contestó el Tato,—¿no te acuerdas que te lo has anudado en el pañuelo?

—¡Chico, pues es verdad! Con tantas cosas como lleva uno en la cabeza, no es posible acordarse de todo.

Con toreros así se podía ir a las corridas. Entonces se lidiaban toros de cincuenta años, y los estoqueaban toreros machos.

Los ganaderos lo eran por amor propio aristocrático. Los toreros, por afición. Los empresarios, por candidez. El público veía corridas de diez toros por una perra gorda.

¡Ah! Y en la época en que echaban perros de presa, a estos perros los ataban longaniza.

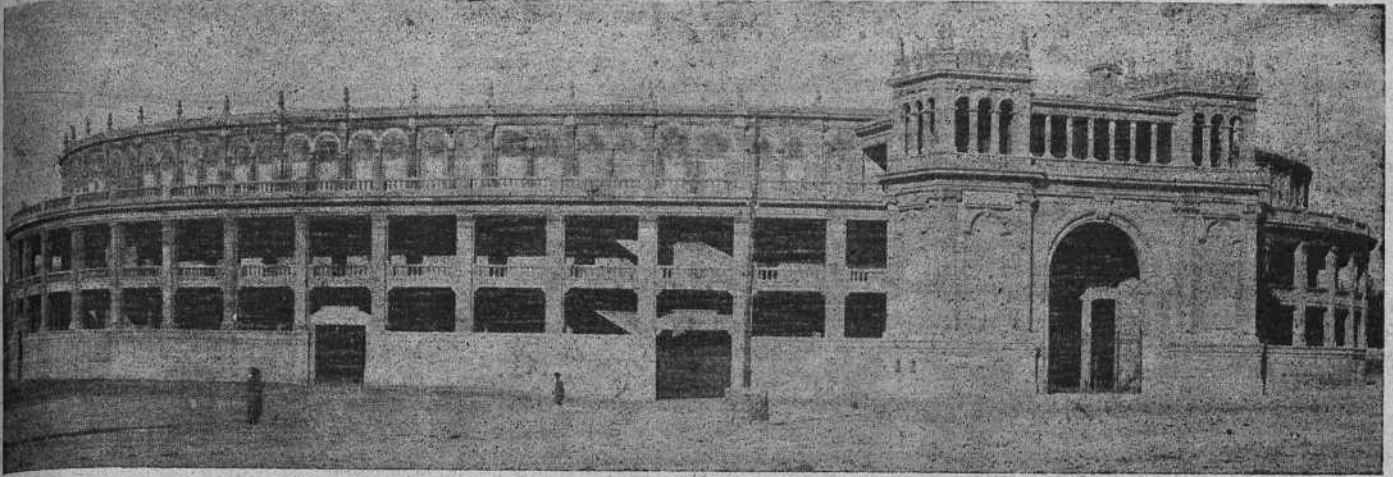
Don Indalecio



ESPAÑA FAUQUIENNA

La feria famosa

de Pamplona



Esta, de ordinario sería ciudad de Navarra rompe en estos días su circunspección, y dando al traste con su proverbial continencia se lanza a la más desenfadada locura.

Quien no haya presenciado una feria de San Fermín no puede imaginarse a qué extremos hace llegar la alegría a estos pamplonicos, verdaderos campeones del movimiento continuo en esta semana de apoteosis del baile y de la algazara. Es un espectáculo único en el mundo el que se da en Pamplona en estos días, en los que nadie duerme ni descansa.

Las ferias este año se ven animadas con la presencia de numerosos extranjeros atraídos por la fama de estas corridas y sus encierros incomparables.

No sabemos con qué fundamento se comenta apasionadamente el rumor de que este año será el último en que se permitirá este espectáculo de llevar los toros de la taconera a la plaza recorriendo a lo largo la calle de la Estafeta precedidos de un enjambre de mozos que se dejan hurgar el cuerpo por los pitones de los toros con inaudita intrepidez. No creemos que esto sea cierto, porque ello implica un golpe rudo a estas ferias. El encierro, desde tiempo inmemorial es la nota más fuerte del programa de festejos, y privar a los pamplonicos de esta diversión que ya es algo consubstancial de su carácter, y a los forasteros de tan sugestiva nota de color, sería enterrar irremediamente las que han sido famosas ferias de San Fermín.

Siempre hubo aquí quien motejó de bárbara esta costumbre de correr los toros en el encierro alegando las frecuentes desgracias a que ha dado lugar, y no sería extraño

que se salieran con la suya los *paladines de la civilización*, aunque vaya su gestión en perjuicio de esta ciudad que halla en estas ferias una expansión grande a sus negocios comerciales.

Poco lucidas han resultado las corridas en las que, aparte aciertos aislados de algunos diestros, ha dominado el más aplastante aburrimiento.

Hubo una gran entrada en la primera corrida, en la que *Chicuelo*, Valencia II y Márquez se las entendieron con seis toros de Encinas, que fueron terciaditos y con pocas defensas, pero bravos y nobles. *Chicuelo* lució su magnífico estilo torero pero sin lograr el éxito definitivo. Márquez tampoco pudo apuntarse una de esas tardes que aquí nos han hecho delirar de entusiasmo en años anteriores; una faena de muleta en su primer toro justificó su personalidad, pero nada más. El que cuajó la tarde fué Valencia, que se arrimó bárbaramente toreando entre los pitones y matando con coraje. Cortó las ore-

jas de su primer toro, y recibió una ovación grande en su último, que brindó al Doctor Asuero, quien le mando una tarjeta con un abono para *trigeminar* cuando guste.

De Saltillo fueron los toros de la segunda corrida; grandes, con pitones y mansotes. Degenera esta ganadería. Esta vez torearon Marcial, Valencia y Posada, no haciendo los últimos otra cosa que cumplir. Lalandá, hizo gala toda la tarde de su sapiencia, siendo la providencia en todo momento, y dando lugar con su presencia en el ruedo a que la corrida no degenerase en una merienda de negros.

En la de prueba hubo un llenazo en la plaza. Había expectación, y esta expectación convirtiéndose en la más irritante desilusión. Actuaron seis matadores.

Chicuelo no estuvo afortunado en el primero; Valencia II se hizo aplaudir, apretándose con el capote y con la franella, y siendo breve con la espada. Márquez lanceó con su depurado estilo, oyendo grandes ovaciones; banderilleó superiormente y con la muleta se adornó entre la general complacencia de las gentes. Discreto con la espada. Algabéno no pasó de regular; lo más valiente de su actuación fué su labor como banderillero; con la espada flojito.

Por el estilo estuvo Posada, lo que no fué del agrado del respetable.

Félix Rodríguez empezó a actuar cuando ya el público estaba aburrido. Así y todo se hizo ovacionar toreando con el capote, y en la faena de muleta, que empezó superiormente.

En resumen: la corrida fué una tabarra de órdago a la grande. Los toros fueron de Alaiza, y no se portó dignamente el gana-



dero paisano, que mandó una corrida chica y de difícil lidiado sobre rebuico sup...

En la cuarta corrida se lidiaron toros de Pablo Romero que salieron nada más que regulares. Chicuelo, por el percance de Félix, tuvo que matar tres toros y en conjunto su labor no pasó de regular. Hubo sí, magníficos destellos de arte que levantaron tempestades de aplausos, pero en definitiva una tarde floja. Márquez tampoco tuvo suerte esta tarde; puso voluntad, pero se estrellaron sus deseos ante la poca fortuna.

Félix Rodríguez armó un alboroto grande en el único toro que mató, al que toreó magistralmente con el capote, bordando un faenón con la muleta; entre el entusiasmo del público. Con ganas de coger la estocada, señaló de primeras un gran pinchazo, atacando de nuevo y cobrando media superiorísima estocada, saliendo enganchado y lanzado al suelo, donde le pisoteó el toro. Con la camisa hecha unos zorros levantóse Félix, descabelló y pasó a la enfermería con el rostro ensangrentado. La ovación que se le hizo fué imponente, siéndole concedidas las orejas y el rabo de su víctima y agresor. Salíó al ruedo al toro siguiente, pero en tal estado que sufrió un desmayo y hubo de retirarse definitivamente.

Fué el héroe de la tarde, y de la feria.

La quinta fué mixta, a cargo de Manolo Bienvenida, que mató dos forillos de Veragua que resultaron aceptables. Manolo hizo cosas de gran torero, pero sin cuajar la tarde. Se le ovacionó en el primero, y no tanto en el otro. El chico de Corrochano y Pepito Mejías se las hubieron con cuatro becerros de Flores, buenos en verdad. Corrochano estuvo bien en conjunto, y mejor Pepito, que armó una tremolina grande con su gracia torera y el valor que derrochó en todo momento. En sus dos becerros cortó cuanto hay que cortar, y al final cargaron con el nene y se lo quisieron llevar en triunfo hasta las plaza del Castillo. Hubo floja entrada.

En la última de la feria se registro un entradón formidable.

Los toros de Manolo Blanco cumplieron decorosamente. Un gran toro fué el segundo del que cortó las orejas Félix Rodríguez.

Algabeño estuvo gris toda la tarde; Félix Rodríguez volvió a triunfar, sobre todo en su primero al que toreó imponentemente siendo ovacionado con entusiasmo, y Cagancho no convenció a nadie a pesar de sus gitanerías.

En resumen: como digo al empezar, una feria poco lucida en la que aparte la triunfal actuación de Félix, la labor de maestro de Marcial, una tarde de rabia del Chato y unos destellos a cargo de Chicuelo y Márquez, lo demás ha sido una desaborición.

GABIRONDO

Pamplona, Ferias de 1929.

BURGOS

COMENTARIOS ACERCA DE LAS PASADAS CORRIDAS DE SAN PEDRO

Han terminado las tradicionales corridas de ferias, y la caterva de desaprensivos vividores que ha mangoneado el asunto, ha podido, al fin, respirar tranquilamente. El tiempo, aunque inseguro y no muy propicio para esta clase de espectáculos, dejéles con-

sumar su hazafia, y, ¡vive Dios! que lo que es por esta vez el camelo y la indignidad más descarados, y sobre ellos, la más inicua explotación, han triunfado más de lo conveniente.

“Hosanna—habrá exclamado el montón de satélites que estaba dentro del ajo, quienes, desde luego, eran los interesados por que el resultado económico de las taurinas fiestas fuese lo más rotundo posible, interesándoles un bledo el artístico: lo esencial era lograr la máxima recaudación aunque para ello habrí de recurrirse a engaños manifiestos—, el público ha picado! ¡Viva la Pepa y rueda la bola! Hoy aquí, mañana allí y así sucesivamente”. No está mal, ¡Así se escribe la historia!

Como de nada me hubiera servido *tragarme el paquete* e ir a la plaza a dar gritos inútiles, opté, muy cuerdamente, por dar un paseo—que por cierto, me supo a poco—las dos tardes. Y a fe que estuve en lo cierto, pues en la mayoría de los casos no conduce a nada positivo quedarse afónico, gritando en el circo, ante los inalicificables abusos que se vienen cometiendo, y no cabe otro remedio que resignarse a aceptar, aunque sea de mal grado, lo que a uno buenamente quierah darle a cambio del no menguado dinero que previamente vació de sus bolsillos; mientras que si por el contrario, se prescinde en absoluto de asistir a corridas de dudoso resultado por ser de mediana categoría, y en cambio, de carestía inusitada, se obtendrá, junto con la ventaja de haberse evitado una probabilísima desazón, la altamente provechosa de no haber desembolsado unas pesetas. Este procedimiento, que jamás falla, es el que aconsejo a seguir a todo buen aficionado, y no le pesará. Y puesto que como cronista que soy (repito, que no tengo que agradecer a ninguno del cotarro el más mínimo favor, cosa, por desgracia, no pueden decir todos y me asegura feroz independencia)—me asiste, además, el derecho de varezar la lana desde aquí, voy a hacerlo sin duelo y al que le pique, que se rasque. Los derechos del público son sagrados y hay que desenmascarar a todo trance a muchos que, escusándose en diversos conceptos, quieren vivir a costa de él.

En contra de lo que estaba anunciado y debido a una circunstancia que debió de estar prevista, Félix Rodríguez quedóse sin actuar en las dos corridas que tenía escrituradas, siendo sustituido por Villalta, en la primera, y en la segunda, por Armillita Chico. Pero como dice el refrán que no hay mal que por bien no venga, he ahí que la empresa Dominguin, Landaluce... y compañía, sale ganando con este cambio una porrada de pesetas—se aproximarían, sino pasaron, que es muy probable,—de las cinco mil—puesto que los honorarios que había de percibir Félix Rodríguez (sobre los que estaba calculado el presupuesto) rebasaban en la citada cantidad de lo que cobraron sus reemplazantes. Un bonito y oportuno contratiempo que vino a embolsarle unos cientos de duros. ¿No es verdad, señores empresarios... y allegados?

Pues bien, con estos diestros, con ganado poco excepcional y a pesar de percibir una subvención de siete mil y pico de pesetas, otorgada por el Ayuntamiento, nuestros pa-

ternales concesionarios, teniendo en cuenta todo esto, se conformaron con fijar, en la primera tarde, en ocho pesetas el sol y en quince la sombra, sufriendo un aumento los boletos para la segunda, de una peseta con relación a los precios anteriores. ¡Unas corridas que habían estado bien, pero que muy bien pagadas, una con otra, en seis y once pesetas, respectivamente!; es decir, sol y sombra. No quiero ni pensar lo que nos hubieran exigido si traen con Chicuelo, a Marcial, Gitanillo, Barrera, Niño de la Palma..., con reses de Murube, Pablo Romero, Santa Coloma, de la Corte... ¡Entonces! Sólo de los Subgobernadores del Banco Nacional—pongo por ejemplo—arriba habrían podido ir. Aún así no sé si hubieran podido adquirir los toros sobrerros, reglamentarios, que, al decir de la gente, debieron quedarse pastando en la dehesa, pues brillaron por su ausencia.

Y vamos con la corrida *Goyesca* la ridicula mascarada que bajo tal advocación se anunció a son de bombo y platillos. Seguramente, los amables lectores habrán leído en la Prensa diaria—que tanto bulo cuenta—como yo he leído, con la natural sorpresa y asco, que revistió un aspecto deslumbrante. Pues no lo crean ustedes: es que hay por este mundo caras duras que, no sin algún fin, tratan de hacer ver lo blanco, negro; no vino Zuloaga, ni mucho menos, a dirigir el adorno modestísimo de la Plaza; los Duques de Tovar y Hornachuelo, ni ningún Grande de España enviaron sus carrozas, y ni las majas, ni los toreros, ni como suele decirse, el timo del portugués, timo que presentía todo aquel que en cuestión de toros viese un poco más allá de sus narices. Hay que terminar de una forma categórica con este remedo absurdo, que tanto se prodiga, de una época gloriosa; no se puede consentir que se siga estrujando de esta forma al público que, confiado de ver algo va a la Plaza, y se encuentra con cuatro chulos de guardarropía y dos coches destartados. Las corridas que se anuncian como *Goyescas*, que lo sean de una vez: nunca a medias; jamás escarnecer con carnavaladas grotescas las memorias del glorioso sordo de Fuentodotos y *Pepe-Hillo*. Es un abuso que no debe tolerarse. El buen nombre de todos lo requiere. Ríanse ustedes, pues, de lo que digan los periódicos diarios respecto a esta corrida; sólo fué una más: mucho ruido y pocas nueces. Pero, claro, ¿qué van a hacer sino bailar el agua? Hay cosas tan claras que por sí solas se explican.

Y como no quiero cansarme más, ni cansar tampoco, a los pacientes lectores, voy a poner punto final a estos deslabazados *Comentarios*, encareciendo al Ayuntamiento, nuevamente, que en los años venideros, si por cualquier motivo no pudiera o no quisiera organizar las corridas de San Pedro, no se lo encargue a elementos extraños, sino que se lo confie al comercio burgués, el cual, tomando con el cariño que se merece la encomienda, nos ofrecerá, a buen seguro, cosas mejores y más económicas que las que nos han presentado estos señores, sin salir la subvención municipal de los nobles moradores de la indigna cabeza de Castilla, objeto de mis más puros amores.

JOSE FLORES

LAZARO OBÓN

A poderado:
FRANCISCO SANTOS
Libertad, 5, ello, Zaragoza

JOSELITO
MIGUELAÑEZ
Calvario, 20 - MADRID

EMILIO MENDEZ
A poderado:
Franc. Finaña Caballero
Buenavista, 43. - Madrid

LA LINEA

MARQUEZ, MARCIAL Y PABLO LALANDA. TOROS DE TRESPALACIOS

15 Julio.—Primero: Marquez lancea bien. Hace un quite superior. Pone tres buenos pares de banderillas al hilo de las tablas. Con la muleta realiza una faena emocionante, de enorme maestría, entre constantes ovaciones, que remata con una estocada buena, de la que cae el toro sin puntilla (Ovación, oreja y vuelta).

Segundo.—Marcial da unos lances buenos. En el primer quite vuelve a adornarse. Con las banderillas puso dos buenos pares. Hace una faena inteligente. Entra bien y agarra una estocada entera que mata (Ovación delirante, oreja y vuelta al ruedo).

Tercero.—Pablo Lalanda da unos lances buenos. Con las banderillas pone dos pares regulares. Previa una buena faena de muleta pincha dos veces y termina con una estocada hasta el puño (Muchas palmas).

Cuarto.—Marquez lancea bien. Comienza la faena de muleta con un enorme pase, sentado en el estribo. Sigue con otros de rodillas, y puesto en pie agota el repertorio. El entusiasmo del público es indescriptible. Entra a matar, y coloca media estocada bonísima, que es suficiente (ovación y vuelta al ruedo).

Quinto.—Marcial comienza la faena con un pase con las dos rodillas en tierra. Después continúa valiente y adornado, dando pases para todos los gustos, entre incesantes ovaciones, y termina con una estocada entera que mata (Ovación, oreja y vuelta. Al toro se le da también la vuelta al ruedo).

Sexto.—Pablo Lalanda cumple con el capote. Hace una faena de muleta aceptable, y después de dos pinchazos da una buena estocada, que hace innecesaria la puntilla (Muchas palmas).

I N C A (Balears)

Julio 14.—El ganado de Carreño, excepto el cuarto cumplió.

Quinto Caldentey en su primero estuvo muy bien con capote y muleta, demostrando una vez más sus estimables condiciones toreras; con el pincho tuvo que entrarle varias veces siendo ovacionado por su buen estilo.

A su segundo que fué un marrajo de difícil lidia, lo toreó con verdadera maestría y lo mató con gran habilidad (gran ovación).

Eduardo Víctor, es otro torerito de la tierra que también promete mucho e hizo cosas buenas, particularmente a su segundo; una gran faena con la franela, que sólo le faltó ligazón, un precioso tercio de quites con Quinto en este toro, mantuvo de pie al público que no cesó de aclamarlos y dos buenas estocadas a sus dos enemigos que fueron suficientes, se le concedió una oreja y al final lo sacaron en hombros como igualmente a Quinto y al diminuto Jaimito Pericas.

Jaimito Pericas. Triunfo completo fué el de ayer. Con el capote bordó admirables lances de todas clases, con la gracia que Dios le ha dado; con la muleta echó el resto, siendo cada pase que daba una exclamación de entusiasmo, y con el acero, con decir que los tumbó a la primera queda dicho todo y huelga decir que le dieron orejas, rabos,

vueltas al ruedo, besos y abrazos hasta del aguacillo.

De los subalternos se distinguieron, Curro Prieto, Murcia, Valentín, Mancheguet, Merino y Chico de la Plaza.

SANCHEZ BEATO

Hasta el próximo domingo. Inauguración de la Plaza Nueva. Cañero, Villalta, Márquez y Félix Rodríguez. ¡Una tontería!

Al desencajonarse los toros de Pablo Romero uno de ellos arremetió con otro, dejándolo muerto del topetazo.

Leche Horlick's

Allimento completo indicado en todas las edades. Especial para tratamiento a régimen.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías

ES LA MEJOR

SEVILLA

7 Julio de 1929.—Forman el cartel 6 novillos de D. Antonio Peñalver, para "Cantimplas", Franklin y "Rebujina" (debutante). La novillada, aunque algo desigual su peso, estaba bien de presentación. Llegaron a la muerte quedados, pero sin traerse nada peligroso para los lidiadores.

De éstos destacóse el cordobés "Cantimplas" que estuvo muy voluntarioso toda la tarde. Dió a sus respectivos bichos la lidia adecuada a sus condiciones; toreó bien de capa y quites; banderilleó guapamente a sus dos novillos, toreándolos de muleta con gran estilo, y si con el pincho no tuvo toda la fortuna que merecía su buena labor, siempre entró por derecho, por lo cual se le aplaudió. Su trabajo dejó buena impresión. El neoyorkino Franklin pasó sin pena ni gloria, mas cerca de la primera, pues bajó en muchos enteros su cartel del debut. En sus faenas estuvo desconfiado, carente de conocimientos y hasta de valor. La nota, en vez de seria fué regocijante y algo charlottesca.

El gaditano Rebujina apuntó estilo de buen torero, especialmente con el capote y artístico y valiente en quites; bien de muleta y menos afortunado con la espada, pero siempre con buenos deseos. Gustó y la afición desea lo repitan con otro ganado.

CORRESPONSAL

TARRAGONA

7 de Julio.—Con gran animación, se ha celebrado la novillada anunciada con toros de Lozano y los diestros Andrés Gago (de Sevilla), Jesús Trinidad "Litri" de Huelva y el joven Luis Ruiz "Lagartijo" actuando de sobresaliente Juan Mas "Fabrilo".

Los toros fueron buenos: El segundo un buen mozo, fué el más difícil por la cantidad de nervio y poderío. Andrés Gago demostró una vez más, que es un gran torero. Toreó con capote y muleta artísticamente e hizo quites preciosos, matando pronto y bien, por lo que escuchó continuas ovacio-

nes, cortando las orejas del primero y teniendo que saludar desde los medios después de dar dos vueltas al ruedo.

Jesús Trinidad "Litri de Huelva". Este Litri, es de madera de los valientes. Le tocó en suerte el toro que más tenía que torear y no se asustó, luchando con el toro a brazo partido y pasaportándolo de dos pinchazos y una estocada contraria que lo hizo rodar sin puntilla, recibiendo una gran ovación. A su segundo, lo toreó superior con capote y muleta, haciéndole faena de torero caro, y matándolo de un gran volapié, por lo que le fueron concedidas las dos orejas de su enemigo y dando la vuelta al ruedo en medio de una gran ovación.

"Fabrilo", estuvo colosal en todo, siendo muy aplaudido al hacer un quite al banderillero "Casera" en el segundo toro, por el que fué alcanzado y corneado aparatadamente, causando gran pánico en el público. Fueron ambos conducidos a la enfermería donde los médicos reconocieron que afortunadamente sólo sufrían fuertes varetazos en distintas partes del cuerpo. No obstante, prohibirle los médicos a "Fabrilo" que volviese al ruedo, éste se presentó recibiendo el público con una gran ovación, pues por salvar al compañero se metió en un sitio comprometido, poniendo su vida en gran peligro. ¡Bien por los valientes!

A Luis Ruiz "Lagartija" que aún aun no cuenta dieciséis años y se vestía de torero por vez primera, le cedieron los novillos más pequeños en los que demostró tener condiciones sobradas para la arriesgada profesión que ha elegido. Toreó con el capote con temple y completamente quieto, adelantando la pierna, las manos bajas, tirando del toro con suavidad y llevándolo embebido en los vuelos del percal. Con la muleta, aunque codillea un poco por la falta de costumbre, dió pases estupendos de todas las marcas, parado, artístico y valiente, faena que la hubiesen podido firmar los ases de la torería en sus mejores tardes. Banderilleó al segundo novillo con dos pares al cambio de los que levantan al público de sus asientos. Con la "espa", estuvo pronto y decidido. Mató a su primero de un gran volapié, haciendo rodar sin puntilla y una estocada contraria, entrando muy bien. Fué muy ovacionado toda la tarde, sonando varias veces la música en su honor. Los matadores salieron en hombros.

ALCOY

TRIUNFO DE CARRATALA

7 de Julio.—Seis novillos de Samuel Hermanos, para Carratalá, Aldeano y Revertito.

Carratalá, inmenso toda la tarde. Cortó cuatro orejas y un rabo, fué llevado al hotel, en hombros. Aldeano regular. Revertito, aceptable. El ganado, manso.

VALLADOLID

13 de Julio.—Los becerros de Aleas, muy bravos. Charlot Feito, el as y su botones, tuvieron un gran triunfo de risa, siendo muy aplaudido y ajustados nuevamente. Los becerristas "Niño de la Granja" y César Bécares, torearon y mataron cuatro novillos muy bien, escuchando aplausos. La entrada un lleno.

RAMON LACRUZ

A poderado:

CARLOS CUADRADO

Paseo Marqués Zafra, 15

M A D R I D

ELADIO AMORÓS

A poderado:

PEDRO SÁNCHEZ

San Justo, 1 y 3-Salamanca

H A B L A N D O C O N L U I S F R E G

NUESTRAS INTERVIUS



VALEROSO Y TOREO, LUIS FREG ES ARTISTA QUE CULTIVA LA ESTETICA

La plaza Monumental está abarrotada de un público dispuesto a rendir homenaje de admiración a dos toreros pundonorosos, recientemente triunfadores en este mismo ruedo, que para refrendar el éxito tienen el gesto gallardo de encerrarse, *mano a mano*, con una corrida de Miura.

Luis Freg, es uno de esos animosos gladiadores.

Ha triunfado, una vez más, en su primer toro—al que ha toreado entre ovaciones y los acordes de la música, y lo ha rendido de una soberana estocada en todo lo alto, poniendo el corazón en el ataque con la espada—; ahora lucha porfiadamente con su segundo enemigo, un bicho cobardón que rehuye toda pelea, agazapándose como un tigre presto a hacer presa al menor descuido de los toreros. Luis, que de la dignidad profesional ha hecho un rito, no quiere oír las voces del público que le aconseja se deshaga de cualquier modo del peligroso miureño; él no quiere saber de *habilidades* en pugna con su pundonor; “pecho a pecho y cara a cara” es el lema de este torero, y así ha de rendir sus cuentas este toro resabiado, aunque en el empeño peligre la vida del matador...

Pero el tiempo pasa, y con el tiempo la letra inexorable del reglamento se cumple. Y suena un aviso, y otro... Unos momentos más y los mansos pondrán un epílogo afrentoso a la dignidad del diestro. Afortunadamente el toro cae vencido. Y el torero digno y celoso de su deber, inclinada la frente, sufre la contrariedad de su poca fortuna.

Y la plaza entera, como respondiendo a un sentimiento de justicia que a todos nos anima retumba en una ovación estruendosa en desagravio al torero honrado en cuya ejecutoria no existe la mácula de una cobarde renunciación ante el peligro.

Momento de emoción para todos. Luis, profundamente afectado ante esta manifestación de cariño ríe y llora a un tiempo cruzando los brazos sobre su pecho, como si a todos nosotros nos estrechara sobre su corazón...

Bombita, “el Papa” en otra época del toreo, que fué árbitro de la situación, y que ahora en la intimidad de su retiro no es más que un aficionado anónimo a quien muchas tardes descubrimos en la plaza, de pie en su localidad junta las manos uniéndose al homenaje. Y este aplauso tiene para Luis Freg una altísima significación, porque en él va toda la admiración de un hombre que sabe, como pocas, los riesgos que trae aparejados la conciencia del deber y la propia estimación.

En estos tiempos de toreritos de ad-

ministración, en que se dosifica la voluntad, asombra y admira el caso de Luis Freg, quien a los dieciocho años de matador de toros, cosido matador de matadores, sigue siendo el verdadero prototipo de la dignidad profesional. Los toros crueles con él han garrado sus carnes, le han hecho correr a torrentes su sangre, pero no conseguido abatir el temple de su domable pundonor ni la recia estatura de su voluntad. ¡Un hombre! ¡DON VALOR!!

Saludamos a Freg después de la corrida:

—¿Satisfecho, Luis?

—¡Oh, satisfecho, es poco decirlo! Lo que estos aficionados siempre conmigo no se puede agradecer bastante. ¡Cómo me gusta este gran público! Dieciseis años tándome con idéntica simpatía a mucho.

—Realmente, y reconociendo esta actitud no es más que el resultado de la voluntad que puse siempre en complacerle, pocos toreros pueden contar con un público afecto como éste.

—Sí, aquí he recibido las mayores satisfacciones como torero, aquí bien he sentido las mas hondas emociones de mi vida, emociones que me han dado un profundo surco en mi alma. La manifestación de cariño de hoy no podré olvidar jamás, como no podré nunca la conmovedora acogida que me hizo al presentarme en las Arenas a raíz de la muerte de mi hermano Miguel...

(Hay una pausa en la que Freg evoca aquella tarde se emocionó. Otros que presenciamos aquel momento en que Luis Freg, gozado por el dolor hacia el descubierta, mientras el público se asociándose al duelo que en aquellos instantes embargaba el ánimo del torero. Y eso que tengo motivo para revidar de aficionados, no podemos traernos a esta emoción. ¡Polvo Miguel; cómo se hizo querer al público aquel malogrado artista. tantas esperanzas nos hizo conocer.)

Proseguimos:
—Se ha venido diciendo que usted proyectada su retirada de los toros. ¿Es cierto?
—Sólo los toros o los públicos me dan ganas de retirarme. Y ya ve usted, aquellos no pueden conmigo, y me siguen tratando con cariño. La razón puede haber pues, para que abandone mi profesión?
—Tal vez la desilusión de no ser premiada como se merece esta profesión que es patrimonio suyo, mientras

el mercantilismo de los torerillos al... —Está uno tan hecho a las injusticias. Toda mi vida lo mismo. A veces he pensado si esta fe, si este entusiasmo por mi oficio no era un lastre en mi carrera. Yo que como he vivido tres épocas del toreo,—*Bombita*; *Joselito-Belmonte* y la actualidad; que he alternado con las figuras de esos tiempos, y que he puesto en el trabajo el mayor entusiasmo para desentonar al lado de ellos he terminado que resignarme siempre a la clarificación que los públicos me han asignado: “Torero de pundonor, torero” se ha dicho de mí, y esto que yo lo que oigo decir y leo, parece haber de ser una virtud para merecer las mayores consideraciones me ha ser-agradecer bastante. ¡Cómo me gusta para encasillarme en un plano...

—Injusto, Luis—le interrumpo—... como usted, que domina todos los aspectos de la lidia, que ha sabido transformarse todas las modalidades que existen transformando el toreo y que, además, sigue enarbolando el estandarte del pundonor y manteniendo la pureza del último tercio, LA ESTOCADA—esa suerte que por lo desusada ya nos va pareciendo a los aficionados algo mitológico—merece que las empresas le rindan los mayores respetos y los públicos reclamen insistentemente su inclusión en los carteles.

Pues, ya lo ve usted, no es así. Existe el prejuicio de que a mí se me ha de mirar solo cuando hay fuego, es decir, cuando hay que apechugar con lo que no quieren. Como si no tuviera demostrado que también tengo para saborear las mermeladas. Tengo motivo para descorazonarme? —Lo tiene hasta para renegar de la vida en que pensó ser torero.

—Pues a pesar de todo cada día es fuerte mi afición. Como si ahora asociándose a mi carrera mi ilusión es el sueño; para mí no hay otro placer que el verme frente a ellos. Y eso que tengo motivo para revidar de ellos. ¡Qué no me han tratado con mucho cariño, ciertamente! —Le han castigado mucho, es verdad. —Cincuenta y seis cornadas me han dado, de las cuales seis pusieron grave peligro mi vida. Ellos me hicieron ganar una fortuna, y ellos también se la llevaron en gasas y doctores. Pero eso que importa si aun puedo seguirlo?
—¿Corridas que ha toreado?
—Cuatrocientas cincuenta, aproximadamente.
—¿Torear es...
—He actuado en todas las repúblicas americanas donde se dan toros, y asimismo en las de Francia y

Portugal, y en todas las plazas importantes de España, con una sola excepción: la de Zaragoza. Precisamente la plaza que siempre ilusioné y que no sé por qué extraños designios no he podido pisar. Hay una razón que me obliga a sentir veneración por la capital aragonesa. La fuerza de la sangre...

—¿...?
—Sí; la madre de mi padre nació allí. ¡Figúrese con qué entusiasmo hubiese toreado ante los que casi puedo llamar mis paisanos!

—¿Puede decirse eso?
—¿Porqué no? Mejicano de origen tengo a gran honor llevar sangre española en mis venas. Tal vez esta ostentación que hice siempre de mi cariño por esta España querida me haya enajenado las simpatías de algunos de mis paisanos. Me duele esto, pero no puedo arrepentirme de mis sentimientos.

—Se dice que la empresa de nuestras plazas le han hecho ofrecimientos para que se encierre usted solo con seis toros de Palha.

—Cierto. Y yo he aceptado gustoso la invitación, porque ello me depara ocasión de corresponder a los favores que me otorga siempre este público.

—¿Hace falta preguntarle cuál es su público preferido?

—(Ríe Luis). Claro que no. Aquí vine siempre con una confianza ciega en el triunfo. Advierta, además, que siendo esta plaza donde más he toreado 39 corridas llevo—sólo una vez me han herido de consideración los toros. Aunque no fuese más que por egoísmo esta plaza había de ser mi favorita.

—¿Irá usted este año a Madrid?

—Parece que existe el propósito de incluirme en la corrida de la Prensa.

—¿A qué atribuye ese alejamiento suyo de aquella plaza?

—No me lo explico. Yo allí he puesto siempre todo mi esfuerzo en triunfar aunque para ello haya tenido que poner a contribución mi sangre. En aquella plaza he obtenido éxitos que han satisfecho mi ambición, y sin embargo este año no se han acordado de mí. Digo yo que por exigencias no será.

—¿Polítiqueo de trastienda?

—Vaya usted a saber. Pero yo le aseguro que si los señores de la Prensa tienen la galantería de llevarme, no tendrán motivo para arrepentirse. Porque tengo unas ganas de ir a Madrid...

—¿A por el triunfo?

—O a por la cornada.

Y Luis Freg dice estas últimas palabras rotundamente mientras a sus ojos asoma un deseo insatisfecho.

DON FERNÁN

NUESTRAS INTERVIUS



DON VALOR, TORERO COMPLETISIMO, DA PRESTANCIA A CUANTO EJECUTA

BAYONA

14 de Julio.—Con mala entrada,—ni media entrada—celebróse la corrida inaugural de la temporada en ésta.

¡Y qué suerte la de los aficionados que se quedaron en casa!

El cartelito oía a fracaso, y fracaso hubo, en la taquilla y en el ruedo.

La media docena de mulos de *Palha Blanco*, desigual de tipo, de armas, de peso y de todo, salvo de mansedumbre, dió de sí lo que da siempre el ganado del criador portugués: ninguna bravura y peleas broncas. Menos mal que tuvo poco poder, que si no, la corrida no se acaba.

Los "maestros" estuvieron muy mal.

Fausto Barajas no quiso ni banderillar. Ya se supone lo que le pudimos ver, quitándole lo único que sabe hacer.

No paró de bailar con la capa y la muleta, derrochando "pruencia" y matando tuvo la negra lo mismo que descabellando. Escuchó un aviso y pitos ganados a fe.

Agüero no hizo mucho, pero supo estar breve.

Hemos puesto a su cuenta, en el haber, unas verónicas aplicadas, algo nerviosas, pero de recibo. Sus trasteos con la franela, por la cara; y a cada uno de sus adversarios, una estocada delantera, sin estrecharse ni en sueño.

Manolo Martínez no logró hacer nada bueno con la percalina. En su primera faena con la escarlata, anotamos tres pases por alto mediocres y unos muletazos peores, más un molinete "fané".

Propinó un metisaca, una perpendicular, y... le dieron la oreja. El más sorprendido, el torero! Pero qué Presidentes gastamos en Francia!

En el sexto, derrochó el miedo sin pensar en disimularlo siquiera, bailó mucho, pinchó dos veces sin soltar, fué perseguido, luego perdió la bandera y acabó largando media ración de acero que bastó.

Picando, todos... peores! Banderilleando nadie. Bregando, todos demasiado.

Y el público, de Villamelón de Abajo.

UNA VICTIMA

BURDEOS

LA CORRIDA DE LA PRENSA

14 de Julio.—Como los años anteriores escogieron para celebrar la el día de la fiesta nacional francesa, lo que a mí siempre me ha parecido una equívocación, puesto que tal fecha es la única del año en que no hay tranvías. Además el calor apretaba más que un dolor de muelas y... la plaza no se llenó, ni mucho menos! La zona tórrida, particularmente, ofreció aspecto bastante desconsolador...

Pero vamos al grano.

La corrida fué una lata. Con ganado de Angoso era cosa fácil de suponer.

Los bichos, terciados y mansos, llegaron a la muerte quedadísimos en general y aunque no abrigaron malas ideas, no permitieron lucirse a los "matones". Agreguen usted a la mansedumbre de los cuadrúpedos, la torpeza mayúscula del asesor,— un pobre señor que al cabo de 20 años no sabe el A B C del toreo,—quien hizo picar demasiado a

los animalitos, y comprenderán como podían embestir al último tercio, con la lengua fuera, las piernas flojas y agotadísimos.

Supongo que para contrarrestar tal abuso de varas en cinco toros, el sapientísimo señor pasó, a banderillas, en el tercer angoso, sin dar tiempo al bicho para distinguir el color del caballo que se le puso por delante.

Pero a qué vino este hombre infeliz a presidir, con lo bien que podía estar en su casa o en la India.

"Valencia II" vino a cobrar. Apático y prudente, muy poco hizo con el engaño y torpemente se excedió con la tizona. Pero fué breve.

Clavó un par de banderillas "anónimo", y ni con capichuela se dignó firmar unos lances de los suyos.

Enrique Torres, muy bien; superior de veras al lancear con la capa en el quinto: unos verónicas, paradas, templadas, con estilo grande. También dibujó dos quites elegantes y finos.

Y nada más. Dos faenas por delante, cerquita, pero sin lograr dominar a los astados. Y matando, clavó los estoques sin rectitud y sin exponer, teniendo la suerte de descabellar pronto, lo que en esta, es de mucho peso. De toros, seguimos en la higuera!

"Tato", de Méjico, ha dejado muy poca impresión. Bailó mucho, banderilleó mal, no supo hacer nada con la flámula, matando atacó sin valor, y... si te he visto no me acuerdo!

Sin embargo, como logró descabellar pronto, escuchó algunos aplausos en lugar de los pitos que se preparaban. Qué tontos somos.

Muy malos los de aupa. "Barana" recibió un puntazo del quinto toro.

Bregando y pareando: "Torón", auxiliar de mucho valor para su jefe. Chócala maño.

La Presidencia... he dicho que fué mala? Me equivoqué: fué malísima.

D. S.

VISTA ALEGRE

14 de Julio.—Con un lleno se celebró la novillada con ganado de Escolar que resultaron bravos los lidiados en primero, cuarto y sexto lugar, los otros cumplieron.

Pedro Montes, escuchó palmas toreando en los dos novillos, matando dió la vuelta al ruedo en el primero y escuchó palmas en el otro, éste le cogió al torear con el capote, le fué pedida la oreja que no se le concedió y recibió una ovación como premio.

"Chiquito de la Audiencia", toreó con inteligencia y arte a sus dos toretes, con la tizona recibió muestras de desagrado por lo mal que mató a sus novillos. El papel de este muchacho continúa en baja.

José de la Cal, valentón toreando tanto con el capote como con la muleta, banderilleó superiormente un toro siendo aplaudido, matando se le ovacionó en el último y en el tercero no fué quién él es.

P.

TETUAN

14 de Julio.—Hoy con una tarde buena y una entrada colosal en la sombra, se celebró la corrida de Villarroel. Los toros

mansísimos, sobresaliendo el quinto que fué regular. Palomino, en los dos suyos regular, sobresaliendo los pares de las cortas en su segundo, mató el sexto en sustitución de Ortega, despachándolo como pudo.

Sacristán Fuentes, nos confirmó lo buen torero que es, aunque su primero fué de lo peor que salen por los chiqueros. Matando cumplió. En su segundo hizo una gran faena que fué muy ovacionada. Antonio Ortega, es un muchacho que sabe lo que se trae entre manos. En su primero hizo una faena de maestro, gustando mucho su trabajo. (Ovación y salida a los medios).

En su segundo muy malo, fué cogido, resultando con un puntazo. Para juzgar a este muchacho hay que volver a verle.

P.

Anoche con gran animación se celebró la corrida nocturna. Los becerros y los cuatro novillos de Polo, buenos. La cuadrilla bufa del clow Borlado, muy bien, siendo muy aplaudida. Los novilleros Ortega y Martínez Blanco fueron aplaudidos toreando y matando.

PLAZA DE LAS VENTAS (Madrid)

14 de Julio.—Con una entrada buena y un día espléndido, se ha celebrado una becerrada con ganado de don Florencio Portolés, que cumplieron. Los becerristas encargados de pasaportarlos, se portaron como unos verdaderos fenómenos, fueron muy ovacionados y contratados para el próximo domingo. Dirigieron la lidia, los valientes novilleros Alejo Canoz y Jumillano II, que estuvieron muy oportunos en su cometido.

P.

MADRID

Seis novillos de Esteban Hernández para Gil Tovar, Rafael Moreno y Ferete

Hoy empezamos la jornada novilleril con un cartelito que tiene su interés; se repite a Ferete, y nada más justo habida cuenta la trapatiesta que armó la tarde de su debut también a Gil Tovar se le hace justicia a incluirlo en el cartel, en recuerdo de su anterior intervención, en el *mano a mano*. Marcial-Barrera, en que actuó como sobresaliente *muy sobresaliente*. Y en cuanto a Rafael Moreno, tampoco cae mal, pues hay quien vislumbra en él un torero.

Hace un calor horroroso. Los parrouianos de la solana han debido hacer testamento antes de separarse en el tendido.

Gil Tovar ha evidenciado una vez más que no es figura en el toreo porque no le da la gana. Le falta de "genio" lo que le sobra de arte.

¡Lástima de torero!

Ha toreado maravillosamente con el capote, ha banderilleado con esa difícil facilidad de los elegidos, y cuando el éxito estaba ya al caer se ha desanimado, y lo que pudo ser una tarde gloriosa ha quedado en una actuación brillante, nada más. Se le ha aplaudido mucho, pero debió salir en volandas por la puerta grande.

El puede conseguirlo cuando se lo proponga.

Rafael Moreno ha perdido muchas simpatías. Ha estado voluntarioso, pero la vo-

RAFAEL ASTOLA
TEMLARIO
Apoderado:
Enrique Vargas "Minuto"
Troya, 7. - Sevilla

FRANCISCO VEGA
Gitanillo de Triana
Apoderado:
DOMINGO RUIZ
Aromo, 5. - Sevilla

MANUEL JIMENEZ
CHICUELO
Apoderado: Luis Revenga
Plaza Nicolás Salmerón,
13, 4.º, Izquierda, Madrid

...ntad no se toma en consideración cuando
...va acompañada del acierto.

"Perete" ha vuelto a triunfar. Y estos
triunfos en Madrid repercuten en todo el
mundo taurino.

Quieto como un poste, aguantando una
enormidad, ha toreado a su primer toro con
la muleta haciendo una faena en la que se ha
hermanado el arte y el valor, y como al ma-
car lo hace poniendo el corazón, el público
le aclama y le otorga la oreja del toro tan
bien toreado y tan bien muerto por este gra-
ndísimo que, si no se desvía ha de ir muy le-
jos en su carrera.

A Gil Tovar, que resultó cogido al que-
rar un par en su primero, le curaron en la
clínica un varetazo sufrido en el muslo
dequiere.

El banderillero Rafa, al salir de poner su
segundo par al último toro, fué alcanzado,
sufriendo una grave herida en la cara ex-
terna, tercio inferior de la pierna derecha,
con dirección hacia arriba, adentro y atrás,
que llega hasta el perineo, con rotura de los
músculos abductores y vasos pudendos.

PEPE MEDINA

11 de Julio.—Se llenó la plaza con la pri-
mera corrida nocturna. El ganado de Santos
y Moreno. Los auténticos Charlots hicieron las
delicias del público; todo lo contrario que
los mozos forcados portugueses, que no
agustaron. Lo mismo que "Perlita".

Los novilleros Valenciano y Chico del
Barrio, bien éste y regular aquel.

P.

ALICANTE

14 de Julio.—Novillos de D. Antonio Flo-
res, cumplieron. Parrita, Carratalá y Cama-
rá, muy afortunados. Parrita y Camará fue-
ron orejeados.

MARSELLA

14 Julio. Novillejos de Sauvel, grandes.
Charlot, Chispa y el Botones, un gran éxi-
to, siendo contratados nuevamente.

MICH

14 Julio.—Novillejos de Zaballos, bravos.
La "troupe" Llapisera, gustó mucho. Niño
de Embajadores y el de Cerrajillas, supe-
res. Cortaron orejas.

Capítulo de injusticias

SEÑOR BALANÁ...

Aún no ha traído usted este año a Juan
Españosa "Armillita". ¿Es que no vamos a
tener ocasión de aplaudir en estas plazas el
arte de este buen torero mejicano?

No lo podemos creer. "Armillita" es un
artista que aquí tiene numerosos admiradores
porque da la casualidad que todas sus ac-

tuaciones constituyeron indiscutibles éxitos,
y usted, señor Balaná, que no es un lila,
no querrá prescindir para sus futuras com-
binaciones del nombre de un torero que siem-
pre se ve con interés.

Los aficionados barceloneses no han olvi-

Sánchez Beato

La casa de los monede-
ros, pelacas, carteras,
cinturones y artículos
para viaje.
Fabricación propia.

Teléfono núm. 2035 A
Pelayo, 5 - BARCELONA

dado la última actuación de "Armillita",
que fué verdaderamente triunfal. Con unos
boyancones de Pérez de la Concha hizo
Juan cosas de torero excelentísimo, culmi-
nando el éxito en su segundo toro, al que
banderilleó con cuatro pares monumentales,
que produjeron asombro entre los aficiona-
dos por la majestuosidad, dominio y preci-
sión que puso este enorme rehiletero en la
ejecución, y al que rindió de un superiorí-
simo volapié consumado la suerte como el
más depurado estilista, por cuya brillantí-
sima labor le fueron concedidas las orejas de
su víctima, en medio del más delirante en-
tusiasmo.

Así cerró su campaña en Barcelona Juan
Espinosa, el año pasado, y diestro que así
logra hacer destacar su personalidad entu-
siasmado a los aficionados no debe ser
postergado.

O no hay justicia en la tierra, señor Ba-
laná: ¿Vamos a reparar pronto esa injus-
ticia?



Un lector de "La Fiesta Brava", Gerona.
De momento queda interrumpida la publi-
cación del folletín a que alude, más adelante
ya veremos. Gracias por la felicitación.

Rafael Laguna, Barcelona.—Sin que po-
damos asegurarlo, tenemos entendido que esa
escuela ha pasado a mejor vida. Desconozco
esa dirección que me pide, pero no le será
a usted difícil averiguarlo si se da una vuel-
ta por la Rambla entre El Gato Negro y el
Principál Palace, por allí podrá ver a Pin-
turas Chico y él podrá informarle mejor
que nadie. Los números que pide puede pa-
sar a recogerlos a esta Administración. Gra-
cias por sus buenos deseos.

F. Meléndez Bello, Tarazona de Aragón.
—Aceptado su ofrecimiento. Mande de mo-
mento noticias de interés hasta que llegue la
feria. Agradecidos.

Angel Gil Ruiz, Palma de Mallorca.—
¿Dónde estaba usted metido? Un poco tar-
de llega su carta. ¡Con lo que me hubiera
alegrado complacerle! Hay compromisos...
Ya hablaremos más adelante. Saludos.

Currito de la Rambla.—No hay manera
de complacerle, y lo siento. Su novelita no
encaja en la publicación que usted pretende.
No es que pretendemos quitarle méritos,
pero por ahora no podemos dedicar atención
a estas ediciones.

Un Aficionado.—No, señor, Luis Freg no
toró ninguna corrida de Palha en nuestros
tauródromos el año pasado.



JOSÉ ROJO "LAGARTITO II"
Apoderado:
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores 14. Madrid



JOSÉ ROJO "LAGARTITO I"
Apoderado:
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores, 14. Madrid

UNA VEZ MAS ROGAMOS A NUESTROS QUERIDOS CORRESPONSALES SE COMPRIMAN AL HACER LAS
REVISTAS, PARA EVITARNOS TENER QUE MUTILAR SUS CUARTILLAS CUANDO SU EXTENSION NOS IM-
PIDE PUBLICARLAS INTEGRAS. TENGAN PRESENTE LOS BUENOS AMIGOS QUE ESTAMOS EN PLENO PE-
RIODO DE FERIAS Y QUE LA SECCION INFORMATIVA HA DE IR POR TANTO MUY CARGADA DE ORIGINAL

Es la fiesta del santo patrón y hay que festejarle, por eso se han gastado las pesetas y han comprado el toro. Lo miran todos como embobados, no se hartan; cada vez es más numeroso el grupo de mirones. Los comentarios son expresivos y lacónicos, después permanecen callados. Todos quieren verlo, los más distanciados se abren paso a codazos para admirarlo con mayor comodidad, otros se llevan sobre las puntas de los pies y alargan la cabeza como si tuvieran un muelle.

El toro es un soberbio animal, tiene una lámina hermosa, al moverse lo hace con una elasticidad extraordinaria; sus patas son cortas, la pezuña recortada, la cabeza pequeña, las astas finas y bien colocadas, el morrillo lleno, flexible, la piel reluciente, lustrosa.

Le llaman, gritanle para enfurecerle pero no hace caso. Rumia indiferente a los que le contemplan. De cuando en cuando, levanta la cabeza y cornea en el aire...

Por ahí vienen los toreros, son tres *capas fetén*,—el *Señorito*, el *Caldera* y el *Mosca*.—Van seguidos de una nube de chiquillos que revolotea continuamente alrededor de ellos. Pasean su chulería por calles y tabernas. Donde entran ellos va hasta el *sursum corda*, son centenares y centenares de almas que les siguen, les tocan, les dan amigables palmaditas a la espalda, alárganle la mano..., ellos reparten sonrisas y saludos a granel.

—Mucha suerte, maestro.

—Gracias compare!

Y el *compare* se pavonea ante la admiración de todos.

Algunos *chatos* y una guitarra. Hay en la *tasca* un silencio de tumba. La gente se apretuja para contemplarlos con mirada servil. Gime ahora la guitarra unos compases *rasgueaos* que parten el alma.

—¡Ole!

—¡Esaborío!

Pies y manos con monorrítmico repiqueteo acompañan al *tocaor*.

—¡Aaaaayyy!...

—¡Olé!

—¡Grasioso!

Y el gracioso *tocaor* se enternece, pone los ojos en blanco, alarga el cuello y entona otra vez...

—¡Aaaaayyy!...

Una capea

Mala puñalá le den,
a una botella sin vino
y a una cama sin mujer

—¡Olé!

—¡Cállate ya, *regaera*!

Peró la plaza—débil tinglado de madera—está ya llena de gente ebria y gesticulante por el vino y el sol. Son caras congestionadas que chillan y ríen.

Están todos hacinados, apretujados, clavándose las rodillas, unos a otros, en las espaldas; se mantienen de lado, de pie, colgados, en cluquillas, a horcajadas, en posturas incómodas e inverosímiles.

Está lleno y aún suben más expectadores allí, como Dios les da a entender, pero se clavan; trepan como los monos, saltan por encima de todos y donde hay un centímetro vacío—si lo hay—allí se meten, y como se meten, no hay quien los saque. No cabe nadie más pero se deslizan, se escurren y se hacen sitio a fuerza de puños, de coces y de riñones.

El diálogo es todo un poema.

—Oiga, me parece que se ha equivocado, los *elefantes* no tienen tabloncillo.

—Lo que no tiene usted, es vergüenza, tío cochino.

Y la gente se ríe y se jalea.

—Usted lo que ha visto han sido vacas, asaúra!

—Yo *diquelo* de *bureles* más que usted, chalao!...

—A mí chalao?... si no fuera por...

—No se pierda compare.

—No s'apure usted, que si se pierde, ya lo acompañaré yo a su casa.

Se matan! ¡hay que sujetarlos porque si no, se matan y sueltan blasfemias, gritos, empujones... ¡la Biblia! La madera cruje, pero no se rompe, y cada crujido es coreado con chistes, gritos y risas.

Se ha abierto la puerta del toril, ha enmudecido la multitud y ha salido el toro a todo gas. Sus arrancadas son celebradas con júbilo inmenso; los torerillos se miran interrogantes.

El *Caldera*—haciendo de tripas co-

razón—capote al brazo, cita medroso, acude rápido el toro y por no pararle los pies, el lance no ha gustado. El *Mosca* intenta una larga y se salva por pies entre risas y chungueo.

Todos azuzan al toro, que se revuelve furioso, le pinchan en los hijares descargan fuertes garrotazos en los lomos y en las astas; el animal retrocede, sopla, muge, escarba la tierra y arráncase incierto y desconfiado.

Intenta el *Caldera* otro lance pero tampoco resulta. Hay *jindama*, la gente se da cuenta y grita. Corren los futuros fenómenos de aquí allá tirando capotazos sueltos, sin gracia ni churas. El toro es mucho toro para ellos.

—¡Chalao!

—¡Cobardes!

—El *Maestro*, que salga el maestro!

La cosa toma caracteres nada tranquilizadores. Hay que apencar con aquel *hueso*. El *Señorito* en un arranque de vergüenza torera, se ha despegado de tablas con el capote extendido y se ha plantado delante de la fiera.

El toro está inmóvil, la sangre que brota de los pinchazos resbala por los flancos, cae hasta sus pezuñas y forma charco en la tierra. Su vientre se estremece con breves sacudidas; cuélgale la lengua entre espumarajos. Levanta la cabeza y mira con las pupilas dilatadas, mansas...

El *Señorito* clavó los pies en el suelo y citó con chulería. El toro no hizo caso.

Al ver aquello, el público se dejó arrastrar por el entusiasmo y empezó a jalear al muchacho.

Pálido y nervioso, el torero, creyéndose ya uno de los elegidos, adelantó unos pasos y volvió a citar. Un ¡olé! fantástico hirió el espacio. La fiera, alta la cabeza, contempló al chivea y no se movió.

Entonces, el *Señorito*, ciego de emoción, embotados sus sentidos, insensible a lo que le rodeaba, avanzó más...

Fué una arrancada seca, brusca, el toro alargó la cabeza, tendió sus músculos en un esfuerzo bestial y enganchó al muchacho zarandeándolo como a un pelele, lo volvió a coger y lo arrojó al aire, se precipitó de nuevo sobre él y lo campaneó horriblemente, después lo pisoteó y se quedó plantado en actitud hostil de reto...

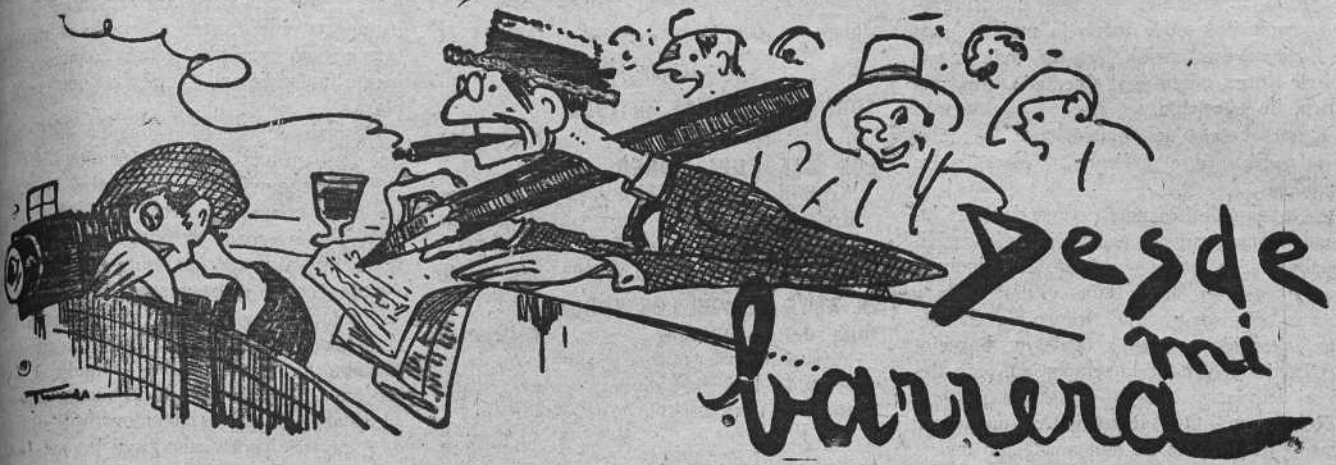
Debajo de él, entre un charco de sangre—roja y negra—yacía el torero hecho un bulto informe.

E. SOLER GODES

Roberto Espinosa Rondoño
A p o d e r a d o :
VICENTE IBÁÑEZ
Aragón, 323 - Barcelona

PEDRO BASAURI
PEDRUCHO
Pedro IV, 47 - Barcelona

Nicanor Villalta
A p o d e r a d o :
JOAQUÍN VILLALTA
Posillgo San Martín, 6 y 8
M A D R I D



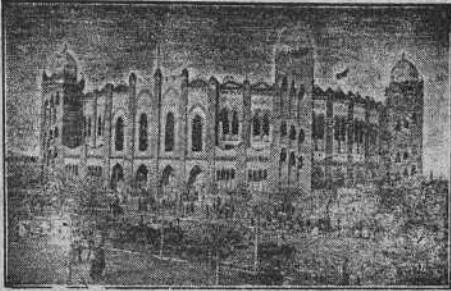
Domingo, 14 Julio 1929

Seis toros de Gabriel González

LUIS FREG, ARMILLITA CHICO Y RICARDO GONZALEZ



En la Plaza de Toros Monumental



Una corrida de toros muy interesante

Siempre ocurre lo mismo. A los acontecimientos esperados con ilusión sucede el desencanto.

La corrida que nos ocupa hizo concebir muchas ilusiones, y sin embargo salimos de la plaza satisfechos, porque a lo largo de la corrida pudimos fruir en muchas ocasiones momentos de grandiosa emotividad. El ganado.—Al ganadero D. Gabriel González debemos agradecimiento, ya que él es el primer elemento para que nuestros entusiasmos se despertasen esta tarde. Una hermosa pareja de presentación, preciosa de tamaño, ni grande ni chica; el "tipo justo" con el que soñamos los que vamos a la plaza a divertirnos, por encima de toda preocupación. Bravos en general, "sacaron" los de González ese temperamento que ambicionan los toreros para poder torear "a gusto".

Un gran toro el segundo, que fué mejor y aunque a la muerte llegó un tantico tardado consintiéndole como lo hizo Armillita ofreció cualidades magníficas para que triunfase el matador. Otro toro inmensamente bueno, el último, al que Ricardo no supo hacerle los honores que merecía tan bonísimo ejemplar. Bueno sin repetir el tercero, fácil y noble el quinto, y muy manejables primero y cuarto. El primero que hizo salida de bravo, "rompióse" a mear un caballo, sacando del encuentro lesión a la vista que lo puso incierto para el cuidado para el resto de su vida; el segundo desentonó del sexteto, porque lució un mansedumbre al dejarse picar echándose encima los caballos, pasando a los otros toros defendiéndose y tirando tarascadas al cuidado.

El público satisfecho por la corrida ovacionó al mayoral, quien mediado el festejo saltó al ruedo a saludar.

VALOR.—Luis Freg, que toreaba esta tarde en su cuarta corrida en esta plaza, a pesar

de cargar con lo más malo del reparto triunfó rotundamente, porque puso como siempre toda su voluntad en complacer al público.

A su primero aprovechando el gas que se trajo de salida le dió cuatro verónicas superiores, aguantando mecha de verdad, jugando los brazos admirablemente. Remató con un farol, y oyó la primera ovación de la tarde. Descompuesto pasó a banderillas el morito que hicieron pasar sus apuros a los artistas encargados de llenar el tercio. Mesures con un valor heroico se descargó jugando la piel al banderillar por la cara como no lo merecía el pavo aquel.

DANIEL GARCIA
A p o d e r a d o :
Antonio Brotons y Rico
Pasaje Hort Vellaters, 1,
1.º, 2.º - BARCELONA

Y Don Valor se enfrentó resueltamente con su enemigo, sin importarle un bledo las cornadas que tiraba, muleteándole rabioso, hasta que el toro le juntó las manos, para que Luis diera una vez más una lección de dignidad y un curso de estoqueador arrancando a herir derecho como un huso emparejándose inauditamente con el peligroso animal, y enterrando la espada hasta el mango en lo más alto del morrillo de la que rodó el toro como una pelota.

Este asombroso arranque de pundonor de Luis fué premiado con una ovación estruendosa, la oreja de su víctima y con las aclamaciones de la multitud que le obligó a recorrer el anillo.

Otro marrajete fué su segundo al que toreó desde cerca, y con eficacia buscando la igualdad. Conseguida esta volvió Freg por sus fueros de estoqueador formidable metiéndose a herir con fe, pero el toro así que se sintió calado le derrotó, dándole un pitonazo en el brazo, lo que impidió que la

espada calada en lo alto no entrase mas que la mitad. Volvió a la carga el matador y esta vez rindió al de los cuernos de media superiorísima que le valió una ovación clamorosa, y una tarjeta del Divo Hipólito Lázaro a quien había brindado la muerte de este toro, en la que le repetía la frase de Frascuelo a Gayarre:

"Tú y yo "cantamos" de pecho, los demás de falsete".

Hizo quites lucidos tirando una larga afarolada en el último y galleando con el capote bajo en el segundo toro.

Una tarde que abriga más el historial de este pundonoroso diestro.

ARMILLITA.—Fermin Espinosa que tenía aquí bien conquistada fama de torero enterado y artista, nos sorprendió el domingo con una labor de gran figura.

Ya veroniqueando al segundo toro, logró una clamorosa ovación, porque puso en los lances tanta justeza como arte, y no habían de cesar en toda la tarde los aplausos en honor de este muchacho, quien a la edad que otros empiezan es ya un torerazo. Hizo dos quites primorosos, por faroles el primero, y por navarras el otro, que caldearon el ambiente a su favor aun mas. Y obligaron a tocar la música. A petición del público cogió banderillas, colgando de primeras un palo, repitiendo con un par enorme, ganando la cara con gran estilo.

Pero donde se desbordó el entusiasmo fué al muletear en cuya labor desgranó todo el rosario de bellos lances que produjeron asombro.

Empezó con tres muletazos sobre la derecha dos de pecho y uno por alto pasando todo el toro bajo el arco triunfal de su muleta. Obligando mucho le hizo tomar el engaño en dos naturales, ya con la zurda viniendo luego un afarolado de portentosa ejecución. Y sonó la música mientras caían al ruedo sombreros y otros excesos. Uno

Vicente Barrera
A p o d e r a d o :
ARTURO BARRERA
Calle Padilla, 5. - Madrid

Antonio Medialdea
A p o d e r a d o :
J O S É V E L A
Cuba, n.º 25. - Valencia

Melchor Delmonte
A p o d e r a d o :
Aniceto Pérez Toledo
Embajadores, 14. Madrid

de pecho formidable, inmenso, un afligrado cambiándose de mano la muleta, unos de la firma estatuarios... en fin, toda la gama de toreo pinturero ejecutado con una gracia insospechada.

Y por contera un volapié hasta las uñas. Y la oreja... Y el *delirium tremens* en los tendidos.

A su segundo lo lanceó estupidamente luciendo como remate una media *sedeña*. Hizo una faena breve y lucida, un pinchazo leve, media que hace daño y descabella y nuevos aplausos para el torero de Saltillo que ha tenido su mejor tarde en Barcelona. Tardó en venir esta temporada, pero llegó a tiempo.

RICARDITO.—Que Ricardito es un torero "caro" no lo pone en duda nadie. Y menos el empresario de estas plazas, a quien un acto de debilidad que ya está lamentando hace tiempo le está costando unos miles de duros. ¡Con lo arrepentido que debe estar el Sr. Balañá de haber firmado tan deprisa!

Esta tarde Ricardito volvió a rodar el disco de siempre: cuatro lances compuestito el niño, cuatro muletazos, la voltereta, las rabietas... y luego a pinchar donde y como se pueda.

Al primero lo cazó de un goli en la tabla

Ediciones de *LA FIESTA BRAVA*

Se han publicado:

TOROS Y TOREROS en 1928

5 Pesetas

LOS ASES DEL TOREO:

Armillita Chico, Vicente Barrera, Félix Rodríguez, Enrique Torres, Gitanillo de Triana, Antonio Posada.

a 0,30 cada título

EL ARTE DE VER LOS TOROS

Guía del espectador 3 Pesetas

Manual el más nuevo y completo, indispensable para el aficionado, con NUMEROSAS ILUSTRACIONES.

Estas obras debidas todas a la pluma de **UNO AL SESGO** se encuentran en todas las librerías de España y América, y se mandan también **contra reembolso** dirigiéndose a esta administración

Aragón, 197

BARCELONA

del cuello. Como el público estaba contento pidió la oreja que la presidencia se apresuró a conceder para que no fuese Ricardito menos que sus compañeros. Luego ya en

plan de aplaudirlo todo, ovacionó a los toros matadores, hizo saltar al ruedo al mayoral le pegó una ovación al tenor Lázaro, y finalmente aplaudió al carricuba que regó la plaza.

Después de conceder aquella oreja todos los desmanes estaban justificados.

En su segundo muleteó vistoso, no aprovechando como se merecía la bondad del toro, y con la espada arreó de primera un sablazo que atravesó al noble toro, otro con idéntico estilo y los mismos resultados, media delantera a tenazón, un pinchazo leve, otro, con vuelta de la faz, media atravesada.

Y como al nene se le ha dormido el brazo pinchando y a nosotros la mano anotando sangrías, lo dejamos abandonado a su labor.

Y cuando haya acabado ya les avisaremos a ustedes.

LOS DEMÁS

Se picó bien: *Hiena, Añaño, Peseta y Cerrajas* oyeron muchas ovaciones.

Los de a pie merecieron plácemes por este orden: *Mestres, Tina*, el hermano de *Armillita* en la brega, y *Rivera* en un par.

A *Bogotá* se le debió aplaudir un gran que te que hizo a su matador.

Y no va más.

TRINCHERILLA

Noticias y comentarios de actualidad

LAS FAMOSAS Y ACCIDENTADAS CORRIDAS DE LA FERIA VALENCIANA

Como anticipábamos en nuestro número anterior, "parece ser", se ha resuelto el lío que existía en la organización de estos laboriosos carteles, quedando "corregidos y aumentados" las combinaciones que ya se habían dado como definitivas hace unas semanas.

Para resolver "complicaciones" surgidas a última hora se ha tenido que alargar el programa. Habrá por lo tanto 11 corridas en lugar de diez como se había convenido, y con esta prolongación se han podido hacer dos huecos para Manolo Martínez, diestro que había quedado fuera de la reunión.

He aquí el cartel "definitivo", por ahora:

25 de Julio.—Ocho toros del duque de Tovar para Valencia II, Marcial Lalanda, Niño de la Palma y Torres.

26 de julio.—Seis toros de Concha y Sierra para Marcial, Barrera y Julián Sacristán Fuentes, que tomará la alternativa.

27 de julio.—Corrida goyesca. Dos toros de D. Antonio Pérez de San Fernando, para Cañero, seis toros de Terrones para Valencia II, Niño de la Palma y Félix Rodríguez.

28 de julio.—Seis toros de Guadalest para Niño de la Palma, Félix Rodríguez y José Pastor.

29 de julio.—Seis toros de doña Carmen de Federico (Murube) para Félix Rodríguez, Barrera y Torres.

Día 30.—Ocho toros de Argimiro Pérez Tabernero para Marcial, Félix, Barrera y Torres.

Día 31.—Seis toros de Miura para

Valencia II, Marcial y Niño de la Palma.

Día 1 de agosto.—Seis toros de Pablo Romero para Valencia II, Barrera y Torres.

Día 2.—Ocho toros de Albaserrada para Marcial, Félix, Barrera y Torres.

Día 3. Corrida valenciana.—Seis toros de Villamarta para Martínez, Chaves y Pastor.

Día 4.—Seis toros de D. Antonio Pérez, de San Fernando, y dos de Don Antonio Flores, de Sevilla, para Pablo Lalanda, Martínez, Chaves y Sacristán Fuentes.

Nos parecen muchos toros, pues aunque entre los carteles haya combinaciones de gran interés hay también otras de una "flojedad" rayana en el desfallecimiento.

No hace falta que los señalemos.



VOLVERA A TOREAR VICENTE SEGURA

En "El Redondel", prestigioso semanario mexicano, leemos la siguiente noticia:

"Se nos ha asegurado que el matador de toros mexicano Vicente Segura, ha

resuelto volver al ejercicio de su profesión.

Parece ser un hecho que el diestro pachuqueño será el que inaugure la nueva plaza de toros de Córdoba, inauguración que tendrá lugar en el próximo mes de julio.

En los corrillos taurinos se comenta de diversas maneras la resolución de Vicente".

A nosotros por nuestra parte nos cuesta trabajo creer que el que fue "millonario torero mejicano" vuelva a la arriesgada profesión que tan poco provecho le dió.

No se significó nunca este torero por su habilidad entre los toros. El empuje señorial de sus años mozos y su innegable decisión a la hora de matar le conquistaron un lugar decoroso entre los matadores de su época, pero nada más. Puede decirse que como torero, al menos en España, no pudo nunca acrecentar los caudales que según la fama le catalogaban entre los mimados por la fortuna.

Vino a España en el año 1907, y tomó la alternativa en Madrid de manos de Antonio Fuentes, quien le cedió el primer toro, de la ganadería de Moreno Santamaría, la tarde del 6 de Junio de este mismo año. Toreó unos cuantos años sin lograr afianzar su personalidad, y desapareció del toreo dedicando sus actividades a operaciones belicosas en su país. Cuando su nombre parecía olvidado reapareció en España, en 1925, pero ya en aquella su elegancia personal que era la característica de Vicente Segura los años habían hecho estragos. En Valencia, donde hizo su reaparición el torero de Esteban Hernández le hizo gra-

...simamente, y nuevamente, frustradas sus ilusiones, volvió a su retiro de Méjico.

Y ahora nos sorprende la noticia de su reparación, que no creemos se confirme, porque con cuarenta y seis años encima y con el escaso bagaje artístico de que siempre hizo gala, indudablemente mermados por los años, no es de presumir cometa la locura de arriesgarse en una empresa en la que tantos ensabores cosechó en mejores tiempos.

UNA NOVILLADA MUY DIVERTIDA

El domingo por la noche se celebró en Málaga una novillada económica. Durante muchos momentos de la lidia hubo en el ruedo más de veinte toreros, los cuales, no obstante su crecido número, no pudieron matar a los novillos anunciados. Dos novillos volvieron al corral regocijados de las escarceos de miedo que habían presenciado; otro, abarrito y decepcionado por no haber encontrado ni un solo torero entre tanta gente, se acostó cuando le vino en gana, y como no hubo manera de hacerle incorporarse fue apuntillado. Uno solo de los novillos salió en el ruedo a manos del espada que le había sido asignado, el cual, para entreverse, sin duda, entró a matar tantas veces que la piel del martirizado novillo parecía una mantilla de Brujas.

De las faenas realizadas por los cuatro matadores da idea el hecho de que, al terminar el espectáculo, el presidente mandó llevar a los cuatro sujetos que habían sido anunciados como espadas.

MARIANO RODRIGUEZ, AGRAVADO A CONSECUENCIA DE LA HERIDA QUE SUFRIO EN MADRID

Comunican de Sevilla que Mariano Rodríguez, que resultó herido en la corrida de toros celebrada en Madrid el día 1 del actual, ha empeorado estos últimos días a causa de una grave infección que se ha presentado en la herida, y por ello se ve obligado a guardar cama. El médico le ha hecho una nueva y dolorosa operación. Mariano Rodríguez se halla muy postrado a causa de la alta fiebre que sufre, y se queja de agudos dolores en la pierna derecha.

LA FERIA DE TARAZONA

El competentísimo aficionado zaragozano y propietario de la Plaza de Toros de Tarazona ha organizado para las ferias de esta simpática ciudad aragonesa que tienen lugar los días 28 y 29 de Agosto, una magnífica corrida de toros y una novillada. Marcial Galanda, Francisco Royo "Lagartito" y Vicente Barrera se las enterarán con seis toros mozos de la ganadería de los hijos de don Cándido Díaz (cruce de Santa Compaña). El cartel de la novillada no está ulimado aún, pero existe el propósito de que sea una combinación de categoría. Muerte deseamos al amigo Cayetano.

En Gerona hay anunciada una novillada para el próximo domingo 21, en la que se

lidiarán 6 toros de Carreño por los diestros José Cabezas, Alberto Barcelona y el fenómeno de Vich "Niño de la Brocha".



Homenaje a Freg

Un grupo de buenos aficionados amigos y admiradores del valeroso artista mejicano Luis Freg están organizando un acto de desagravio en honor de tan pundonoroso diestro como protesta ante el hecho injusto de no haber sido presentado este año en Madrid el torero que durante los dieciocho años de su vida de matador de toros tantas tardes triunfales ha obtenido en aquella plaza, regada muchas veces con su sangre.

Es proyecto de estos buenos amigos la celebración de un banquete popular al que sin duda se sumarán todas las Peñas y Clubs taurinos de Barcelona, porque en este acto se trata de rendir homenaje de admiración al torero prototipo de la dignidad profesional.

De antemano puede descontarse el éxito de este festejo.

LA FIESTA BRAVA se suma a la idea con todo entusiasmo y se ofrece a los organizadores muy sinceramente.

LO QUE PREPARA LA EMPRESA DE BARCELONA

A nosotros no nos tiran ningún "rentoy" los señores de la Villa y Corte.

¿Era poca esplendidez el aluvión de corridas postineras con que todos los domingos y fiestas de guardar nos venía obsequiando nuestra benemérita empresa? Pues allí va ese "mano a mano" entre Marcial y Barrera, combinación que en Madrid, aquí y en Sabastopol es el cartel máximo que puede hacerse, digan lo que quieran los termómetros.

No era posible a estas alturas poder juntar a una pareja de toreros en día festivo, y nos lo traen en día laborable.

Decididamente a estos empresarios no se les acaba el gas tan fácilmente.

Marcial y Vicente, toreros en los que el público ha advertido un legítimo deseo de emulación habrán de darnos hoy una gran tarde justificando que la atención que en esa pareja ha puesto gran parte de la afición no es infundada.

Con esta extraordinaria corrida abre la empresa un paréntesis, dando beligerancia a la novillería. Hay el propósito de que desfilen por estas plazas todos esos muchachos que han destacado su personalidad en la presente temporada. Esto quiere decir que se acabaron las combinaciones de "ida y vuelta" que hasta hoy hemos gozado, y que se dará variación a los carteles, como debe ser, y como lo exigen las circunstancias, si han de pisar nuestros ruedos todos los artistas que tengan méritos para ello.

La novillada anunciada para el domingo tiene innegable interés: Debuta "Gordillo" ese sevillano que está revolucionando por ahí el cotarro taurino con su gran estilo de torero cumbre y que cuenta los éxitos por actuaciones. Con "Gordillo", se presenta también por primera vez "Perete," un chaval granadino, de quien cuentan y no acaban los que le han visto torear. Con estos alternará Lázaro Obón, baturro que tiene aquí las simpatías a "puñaos". Dos "debutos" y un novillero que ha triunfado siempre en Barcelona. Bien está la cosa para empezar.

A estos debutantes seguirán: "Atarfeño", "Aldeano", "Revertito", "Cantimplas" (¡a ver si es verdad, querido Pepe Parones, que se sale usted con la suya!) y otros que se están cuajando por ahí.

También tendremos el honor de conocer a Mister Franklin, el norteamericano torero tan discutido y tan interesante.

Con todas estas novedades alternarán otros toreros que aquí tienen simpatías, entre los que debe incluir la Empresa a nuestro paisano Gil Tovar, que tan brillantemente actuó el domingo en Madrid, a "Finito de Valladolid" merecedor de más atención, a Lorenzo Franco y a otros que aquí han disfrutado de gran cartel.

Con el plantel de novilleros que hay en acción y los que indudablemente están para revelarse de un momento a otro puede hacer nuestra empresa una campaña novilleril interesante para el público y de positivo resultado para el negocio.

Vamos a verlo. *(Small text and illegible signatures follow)*

Antonio Maestre Nene
A p o d e r a d o :
ANTONIO FERNÁNDEZ
Yuste, núm. 1 - SEVILLA

Rafael Fernández
R e p r e s e n t a n t e
VICTOR LUCAS
Mariano Agulló, 111, Bna.

Aurelio Cazorla
A p o d e r a d o :
Luis Esteban "AFRICANO"
Alocha, 139 - MADRID



LA FIESTA BRAVA

Director: Fernando Sayos
"Trincherilla"

Administración y Talleres:
ARAGÓN, 197 - BARCELONA

Esta Revista se halla de venta en todos los puntos de España, en Francia, Portugal y Américas latinas. Rogamos a nuestros lectores se sirvan pedirla en los kioscos de su residencia, pues a veces, por exceso de publicaciones, los kiosqueros no la exponen lo suficiente, perjudicando con ello a nuestros asiduos favorecedores y buenos amigos.

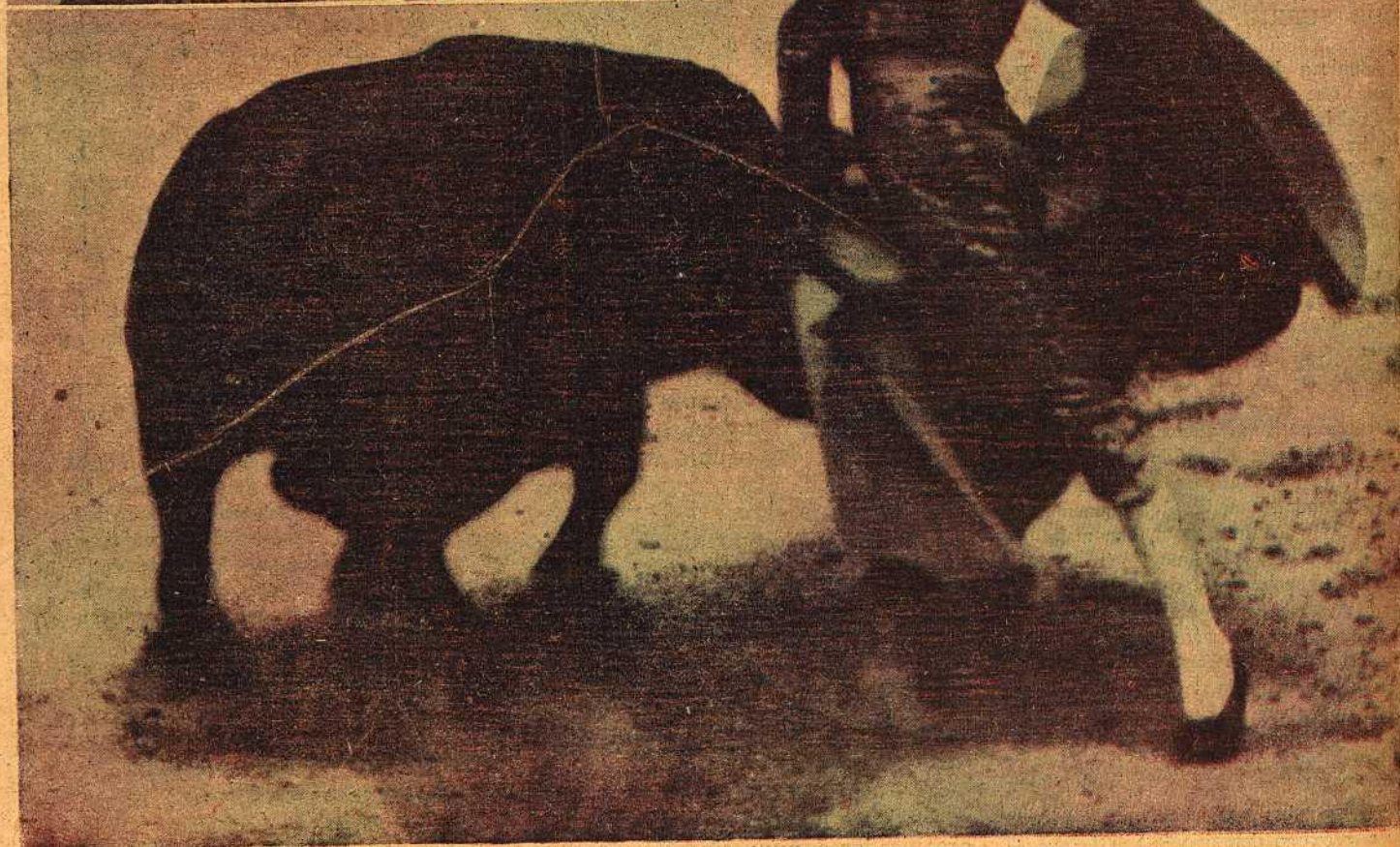
Suscripción por un año: 12 pesetas

(incluidos los extraordinarios)

Números circulados: Doble precio



Adalides del pundozor



Nicanor Villalta

Muletero inigualable y estoqueador formidable hay en este gran torero aragonés un artista grande con el capote con el que cincela maravillas